



WASHINGTON, D. C., E. U. DE A.  
24 de octubre de 1930.

Muy distinguido señor Rector:

La atenta comunicación de V. R. fechada el 30 de septiembre del año en curso fué puesta en mis manos por el distinguido Pbro. Don Manuel Larrain Errázuriz. Quiero antes que nada agradecer muy sinceramente a V.R. los amables conceptos contenidos en su carta así como corresponder muy cordialmente sus afectuosos saludos.

Aseguro a V.R. que considero un verdadero privilegio el hacer todo lo que esté de mi parte para obtener la cooperación de la Fundación Rockefeller para la Escuela de Medicina de la Benemérita Universidad Católica de Santiago. Inmediatamente después de recibir al padre Larrain, me comuniqué con la fundación Rockefeller a fin de conseguir una entrevista para el lunes próximo, 27 de octubre, en la cual se encontrarán presentes el Padre Larrain y el Excelentísimo Señor Embajador de Chile. Deseo asegurar a V. R. que estoy por completo a su disposición para todo aquello en que pueda yo servirle.

El Padre Larrain me habló también del joven Chileno que desea proseguir sus estudios en la Casa Westinghouse de este país. Me comuniqué sin tardanza con el Presidente de esta firma y espero recibir una contestación favorable que pondré en conocimiento del Padre Larrain, o directamente de V. R. en el caso de que llegue con posterioridad a la salida del Padre Larrain.

Con mis mejores votos por la ventura personal de V.R. me es grato reiterarme a sus apreciables órdenes, rogándole se sirva aceptar las seguridades de mi consideración más distinguida y el testimonio de mi amistad.

L. S. Rowe,  
Director General.

Dr. Pbro. Don Carlos Casanueva O.,  
Rector de la Universidad Católica de Chile,  
Santiago, Chile.